

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje veintiocho

En Gálatas

(3)

Aquel que es formado en los creyentes

Lectura bíblica: Gá. 3:29; 4:5, 19; Ef. 3:17a; 2 Co. 3:18; Ro. 8:29; 12:2a

- I. En Gálatas 4:19 se presenta a Cristo como Aquel que es formado en los creyentes:**
 - A. Cristo, una persona viviente, es el enfoque del evangelio de Pablo—1:16; Ro. 1:1, 3-4.
 - B. La predicación de Pablo tenía como fin producir en los creyentes a Cristo, el Hijo del Dios viviente—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19.
 - C. Pablo sufría dolores de parto para que Cristo fuese formado en los creyentes con miras a la plena filiación—vs. 5, 19.
- II. El Nuevo Testamento revela que Cristo está profundamente relacionado con nuestro ser interior y que Él desea tener una relación muy subjetiva con nosotros—1:15-16; 2:20; 4:19; Ef. 3:17a; Col. 3:4, 10-11; 2 Ti. 4:22.**
- III. La palabra *forma*, como la usa Pablo en el Nuevo Testamento, se refiere a la expresión externa del ser interior (Fil. 2:6); lo que somos se expresa en nuestra forma, esto es, en la expresión externa de nuestro ser interior.**
- IV. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a que Él esté plenamente maduro en nosotros—Gá. 4:19; Ef. 4:13-16:**
 - A. Primero, Cristo nació en nosotros cuando nos arrepentimos y creímos en Él, luego Él vive en nosotros en nuestra vida cristiana (Gá. 2:20) y, finalmente, será formado en nosotros en nuestra madurez.
 - B. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a permitir que Él impregne todo nuestro ser y sature nuestras partes internas—4:19; Ef. 3:17a; Col. 3:4, 10-11:
 1. Cuando Cristo ocupe nuestro ser interior de esta manera, Él habrá sido formado en nosotros—Sal. 51:6.
 2. Debemos permitir que Cristo sature cada parte de nuestro ser interior; Él debe ocuparnos y saturar nuestra mente, parte emotiva y voluntad—Fil. 2:5; Ef. 3:17a.
 3. El que Cristo posea todo nuestro ser equivale a que Él sea formado en nosotros—Gá. 4:19.
 - C. A fin de hacer Su hogar en nuestros corazones, Cristo necesita poder establecerse en nosotros, y para ello es necesario que permitamos que Cristo haga Su hogar en todas las partes de nuestro ser interior; en esto consiste que Cristo sea formado en nosotros—Ef. 3:17a.
 - D. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe cada parte de nuestro ser interior—Gá. 4:19; 3:2-3, 14:

1. Cristo no sólo debe extenderse en nuestra mente, parte emotiva y voluntad; de hecho, Él mismo debe llegar a ser nuestra mente, nuestra parte emotiva y nuestra voluntad—Fil. 2:5; 1 Co. 2:16.
 2. Todo lo que no es Cristo debe menguar, y Cristo debe llegar a ser el todo para nosotros en nuestra experiencia; en esto consiste que Cristo sea formado en nosotros.
- E. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a que Él se mezcle con todo nuestro ser—6:17:
1. Cristo debe mezclarse con nosotros en cada parte de nuestro ser—Ef. 4:23.
 2. Cristo debe impregnarnos y saturarnos hasta compenetrarse completamente con nosotros; entonces Él será formado en nosotros—3:17a; Gá. 4:19.
- F. Las palabras de Pablo respecto a que Cristo sea formado en los creyentes implica que estamos siendo constituidos de Cristo—Col. 1:27; 3:4, 10-11:
1. Cristo vive en nosotros, está siendo formado en nosotros y está llegando a ser nuestra constitución intrínseca; Cristo ahora vive en nosotros para que lleguemos a estar constituidos de Él orgánicamente—Gá. 2:20; Col. 3:4, 10-11.
 2. Finalmente, todo nuestro ser estará constituido del elemento de Cristo, pues Él será el elemento constitutivo de cada parte de nuestra alma a fin de que tengamos Su forma, Su imagen, en cada parte de nuestro ser—2 Co. 3:18; Ro. 8:29.
- G. La palabra *formado*, hallada en Gálatas 4:19, corresponde a la palabra *imagen* en 2 Corintios 3:18:
1. Cristo con Su elemento está operando dentro de nosotros orgánicamente, a fin de que tengamos Su forma y expresemos Su imagen—Ro. 8:29.
 2. El hecho de que Cristo sea formado en nosotros depende de que seamos transformados a Su imagen—2 Co. 3:18.
 3. El hecho de que seamos transformados a Su imagen y que Él sea formado en nosotros hace que seamos conformados a Su imagen; el hecho de que seamos conformados a Su imagen es el resultado de que Él sea formado en nosotros—Gá. 4:19; Ro. 8:29.
- H. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a que las tres partes de nuestra alma—nuestra mente, parte emotiva y voluntad— sean renovadas—12:2a; Ef. 4:23:
1. A fin de que nuestra mente, parte emotiva y voluntad sean renovadas, Cristo debe saturar nuestra mente, parte emotiva y voluntad, y reemplazar consigo mismo el yo y el mundo, que están presentes en nuestra alma—Ro. 12:2a.
 2. Si somos renovados de esta manera, cada parte de nuestro ser interior llevará la imagen de Cristo—2 Co. 3:18; Ro. 8:29.
- V. Cristo necesita ser formado en nosotros para que podamos ser hijos mayores de edad y herederos que heredan la bendición prometida por Dios y para que podamos madurar en la filiación divina—Gá. 3:14, 26, 29; 4:5-6:**
- A. Cristo debe madurar en nosotros a fin de que seamos herederos que han de disfrutar plenamente al Dios Triuno como nuestra herencia; el Espíritu Santo es las arras de nuestra herencia—Ef. 1:13b-14; 1 P. 1:4.
 - B. Debemos orar pidiéndole al Señor que nos conduzca a la experiencia y disfrute de Cristo—quien nació en nosotros, ahora vive en nosotros y será formado en nosotros cuando hayamos madurado— al grado en que lleguemos a ser hijos mayores de edad y herederos de la bendición prometida por Dios, y que alcancemos la madurez en la filiación divina—Gá. 3:29; 4:6, 19.